

Kira Muratova



\* XCĒNTRIC \*



Kira Muratova

Originalmente titulado *Two Stories; One Simple and Other More Complex*, el trabajo más reciente de Muratova se compone de dos historias unidas por la máxima de «el espectáculo debe continuar». La primera parte se desarrolla en un teatro dónde se prepara una obra con un actor suicida de cuerpo presente; la segunda muestra la propia obra. A menudo comparada con Nikolái Gogol, la veterana autora muestra una vez más su universo tragicómico junto a un trabajo de cámara muy cuidado.

*Kukla (Dummy)*, Kira Muratova, Ucrania, Rúsia, 2007, 30 min, vídeo

*Dva v odnom (Two in One)*, Kira Muratova, Ucrania, Rusia, 2007, 124 min, 35 mm



*Dva v odnom (Two in One)*, Kira Muratova

Nacida en 1934 en la antigua república soviética de Moldavia, Kira Muratova realizó sus primeros filmes en los años sesenta y es una de las cineastas vivas más grandes de la generación de la «nueva ola» soviética. Muratova y los cineastas coetáneos de la VGIK (la Escuela Estatal de Cinematografía) —Tarkovsky, Konchalovsky, Ioseliani, Smirnov—, cada uno a su manera, se atrevieron a aventurarse en un territorio que por aquel entonces continuaba siendo una tierra incognita en el mundo del cine. Siguiendo los pasos de sus homólogos italianos, franceses, polacos y checos, estos directores se inspiraron en historias humanas aparentemente «insignificantes y antihéroicas» y llevaron a la gran pantalla las sutilezas de las búsquedas psicológicas y los anhelos espirituales de individuos corrientes. Al igual que otros grandes directores cinematográficos de su generación, Kira Muratova definió el género del cine de autor contemporáneo, sustituyendo los personajes estereotipados que desbordaban la realidad por «personas de la calle», con una libertad y una innovación sin precedentes en la narración, la cinematografía y la edición.

El filme de Muratova de 1967 *Korotkie vstrechi* (Breves encuentros) se centra en un extraño triángulo amoroso en que una burócrata local del partido que se está abriendo camino, Valentina (interpretada por la misma Kira Muratova), está relacionada con una sencilla chica de pueblo, Nadya, por el amor desesperado y desdichado de un hombre que ninguna de las dos mujeres puede afirmar poseer. Maksim, el marido de Valentina, un geólogo libre de convencionalismos, dedica la mayor parte de su tiempo a realizar expediciones (durante una de las cuales conoce Nadya) y parece sentirse incómodo durante los periodos breves e infrecuentes en que

Tras soportar la persecución bajo el régimen soviético y la «década de desencanto» del cine ruso provocada por el hundimiento económico de los noventa, en los últimos años Kira Muratova ha resurgido con un renovado entusiasmo creativo. Su colaboración con la guionista y actriz Renata Litvinova dio lugar a una serie de películas que exploran diferentes aspectos de la psique humana, en las que personajes y hechos aparentemente mundanos adquieren cualidades absurdas y surrealistas. Muratova cruza constantemente la frontera entre el retrato y la caricatura, la observación y la imaginación, la historia y la mitología, la realidad y la ficción. Esta cualidad surrealista de su última obra no proviene de su deseo de conmover o provocar al público, una técnica explotada por muchos cineastas contemporáneos. Kira Muratova prosigue su exploración del mundo de la humanidad y su reflejo en una imagen en movimiento. De hecho, en una de sus entrevistas recientes insistió en que la «verdad objetiva» como tal no existe. «Al hablar sobre una obra de arte, es ingenuo pensar que alguien dice la verdad y otro no. ¡La «verdad» no existe! Existe el mundo y el caos. Y el cerebro humano no es capaz de captarlo todo... El arte nunca representa la verdad, pero siempre es una forma de glosar un modelo del mundo que no podemos captar con nuestra mente.»

La última película de Muratova, *Dva v odnom* (Dos en uno), de 2007, con guión de Renata Litvinova, es una compleja yuxtaposición metafísica de géneros, estilos y conceptos. Basada en el paradigma freudiano, esta obra —de naturaleza cinematográfica y teatral— explota los clichés de la psicología moderna del arte y presenta

regresa a casa, cuando Valentina le espera para cumplir con las reglas y las normas de la vida «convencional». El filme, muy controvertido en el retrato que trata de la burocracia en una pequeña ciudad soviética, y de una inteligencia y sutileza brillantes en la descripción de los personajes y su frustración existencial, fue uno de los iconos de la nueva ola soviética. La prensa oficial criticó a Muratova por ser «ideológicamente débil» y por sucumbir a las tendencias decadentes de Occidente. Su filme siguiente, *Dolgie provody* (Un largo adiós), de 1971, fue prohibido. Muratova se autoimpuso un exilio en el mar Negro y continuó su obra en los Estudios de Cine de Odesa. El clásico de Muratova de 1989, *Asténicheskii sindrom* (El síndrome asténico), un retrato profundo e ingenioso de la «condición humana» que affigia a la sociedad rusa contemporánea, ganó el Oso de Plata en Berlín.



Dva v odnom (Two in One), Kira Muratova

un desfile de una serie de personajes grotescos, desde Hamlet hasta Don Juan, desde la Cenicienta hasta la mujer ideal. Al mismo tiempo, la atmósfera estrafalaria y tensa del filme parece hacerse eco de las realidades absurdas de la existencia postsoviética contemporánea. El corto metraje *Kukla* (Muñeco) fue filmado por Kira Muratova durante los descansos de la filmación de *Dos en uno*. *Kukla* es un homenaje burlesco a un sentido del humor exclusivo de Odesa y, como siempre en la obra de Muratova, un estudio intrasigente de la condición humana.

Programadora: Maria Baker



Dva v odnom (Two in One), Kira Muratova